



LXXVI

LA SIERRA CALDERONA

(y II)

Anteriormente, en distintas Rutas, hemos venido ocupándonos de esta sierra tan querida y frecuentada por los excursionistas valencianos, dada su proximidad a la capital. Hemos hablado ya de la parte oriental, del valle de Lullén y de los pasos de Alcalá y Olocau. Tan sólo nos resta referirnos a la zona comprendida entre estos dos últimos caminos, situada al norte de la cartuja de Porta-Coeli.

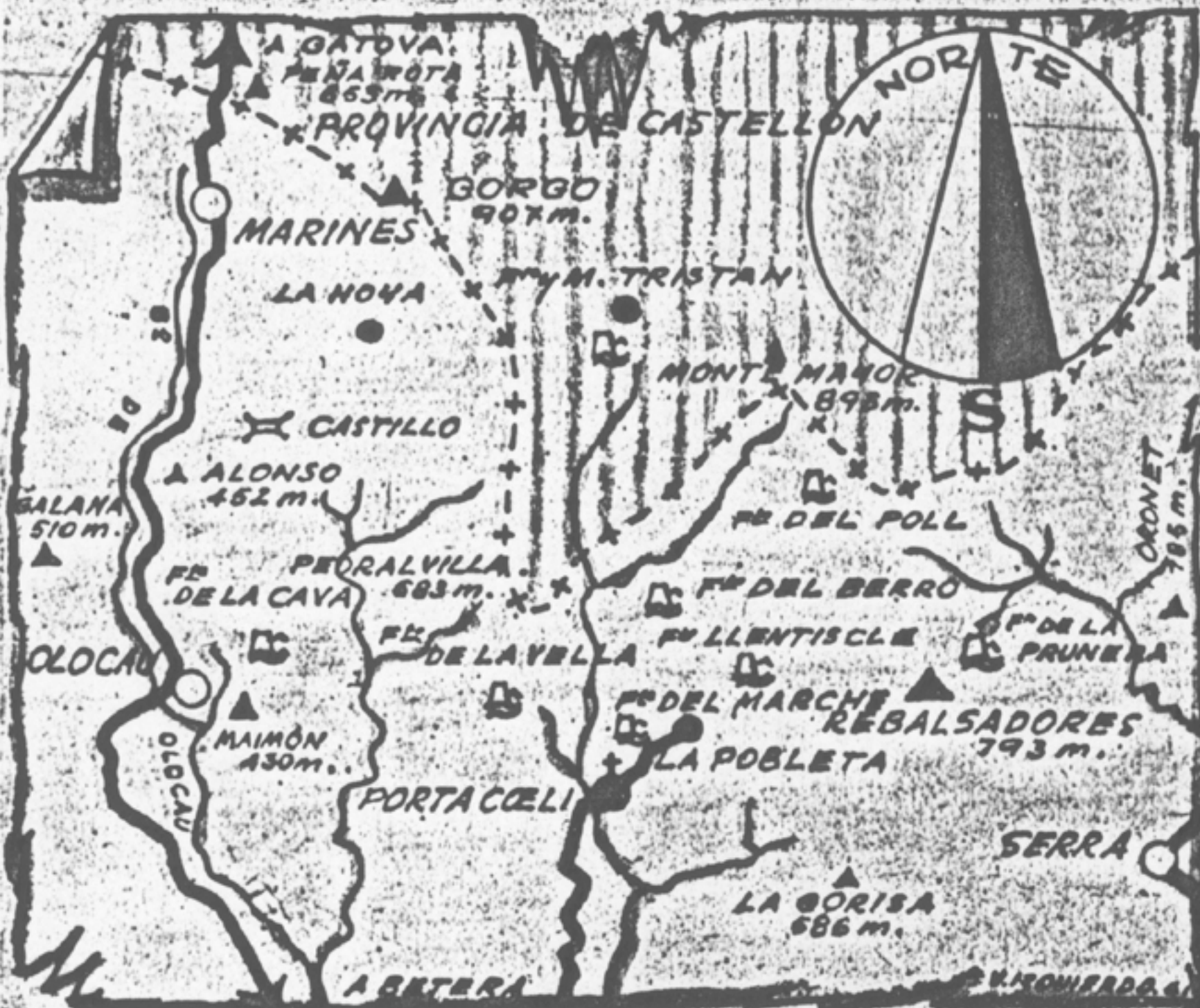
La comarca que hemos elegido hoy es la menos conocida de la Calderona, poseyendo, al mismo tiempo, las máximas alturas, abundando en ella los bosques, las fuentes y los barrancos profundos.

El punto más interesante de esta excursión lo constituye la montaña llamada del Gorgo, cuyos 907 metros de altura la sitúa a la cabeza de todas las de la sierra. Para realizar su ascensión deberemos situarnos en

y allí, prendida entre unos peñascos, una rústica crucecilla. Es la cumbre. Los árboles han crecido también sobre ella y el paisaje juega entre las ramas de los pinos con el catador de horizontes. Gátova aparece claramente visible con su montoncito de casitas blancas al pie del pico del Aguila. Y por el Sur igual ocurre con los pueblos del campo de Liria.

Para una persona de andar ligero el Gorgo no dista más de hora y media de Marines. Por lo que, saliendo de Valencia en las primeras de la mañana, puede muy bien regresar al mediodía, tras haber estado almorzando casi en la raya de los mil metros. Y esto es una cosa que mucha gente ignora. La que piensa que Valencia es sólo huerta.

Cerca del Gorgo, pero en itinerario un poco apartado del que llevamos, está el despoblado de la Olla, en el que todavía restan



el pueblecillo de Marines, en la carretera de Liria a Segorbe; por Gátova. Advertimos prontamente que se encuentra en mal estado. Hay una variante desde Bétera que presenta algunos tramos mejores.

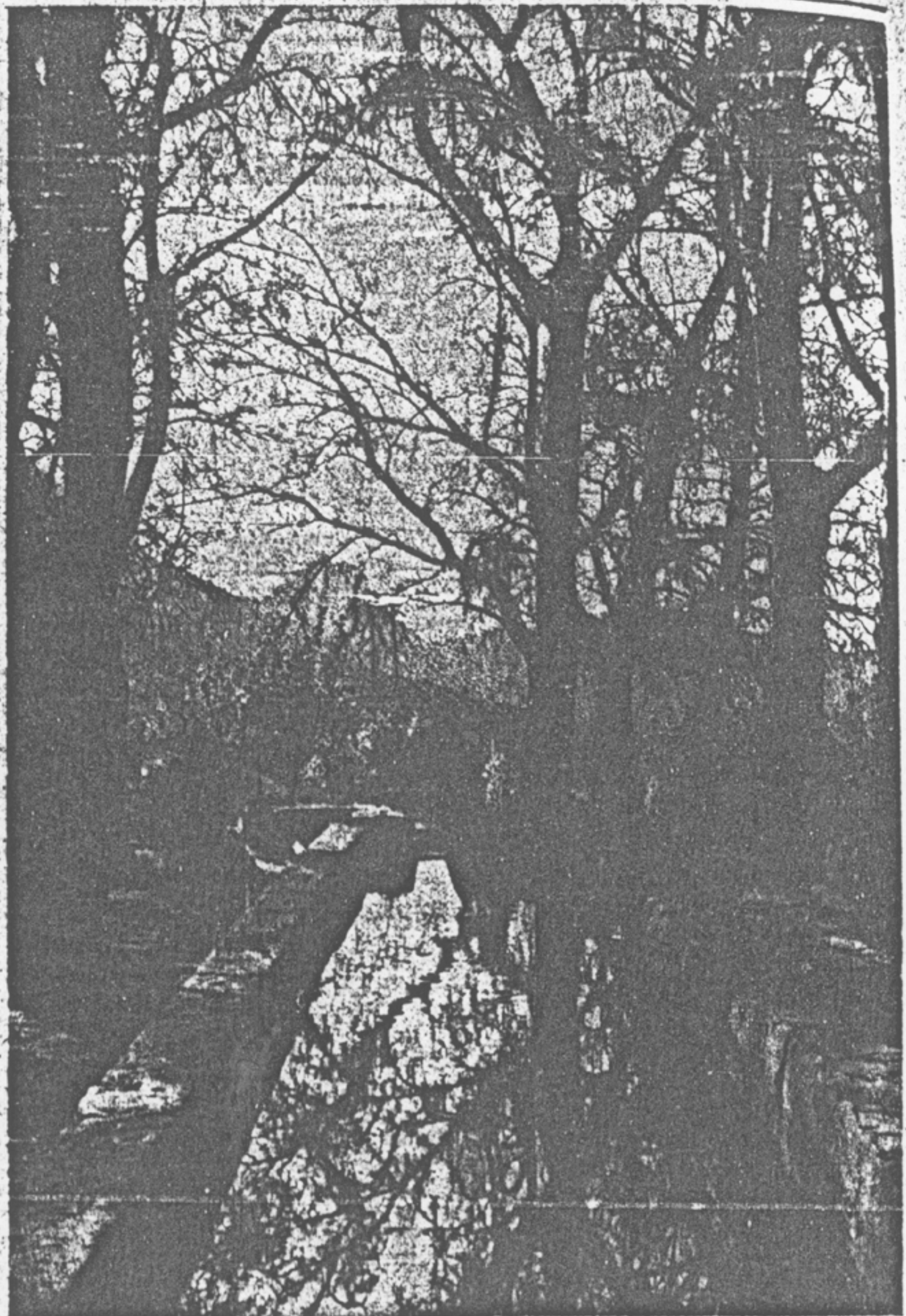
Desde Marines no podremos contemplar el Gorgo, por lo que será preciso informarse en el pueblo sobre la senda que parte del barrio alto y, flanqueando hacia la izquierda el cerro donde se apoya Marines, gana altura rápidamente hasta situarnos frente a nuestra montaña. Esta es fácilmente reconocible por ser la más alta de todas y hallarse coronada de pinos hasta la misma cumbre.

Nos encontramos ahora en uno de los lugares más intrincados y salvajes de la Calderona. De ello podremos dar buena prueba haciendo saber al lector de que en algunas ocasiones han sido vistos jabalíes en esta zona; creemos recordar que en diciembre de 1950 fue capturado uno por aquellos vericuetos. Allí crece el bosque en toda su lujuriosa belleza. El suelo se encuentra cubierto por una espesísima y muelle capa de pinocha, no viéndose por sitio alguno la huella de un mal senderillo. Por fin, cuando cesa la pendiente —no hay otra señal de que nos hallamos muy cerca de los mil metros—, vemos un pequeño calvero del bosque

en pie la mayoría de las casas. Bajando del Gorgo nos dirigiremos hacia una amplia llanada, en medio de la cual se encuentra la masía de Tristán, prolesta de una buena fuente. Frente a Tristán veremos alzarse una escarpada muralla: es Montemayor, otro de los vértices importantes de la Calderona y, a cuyas espaldas, cruza el antiguo camino del collado de la Morera, que en tiempos pasados tuvo mucha importancia.

A espaldas de Montemayor, corre el barranco del Saragatillo, bajo los riecos del Sapo. Allí se encuentra la casa forestal de la font del Polla, y también la Casa de la Falaguera. Un poco más abajo nace la renombrada fuente del Berro. Hasta la font del Polla puede llegarse en vehículos ligeros desde Porta-Coeli, por una pista forestal que pasa primero por la font del Marge y remonta al ya citado Coll de la Morera.

Nos encontramos ahora al pie del pico de Rebaladora, uno de los más extensos de la sierra. Desde el Poll podemos bajar hacia Porta-Coeli, e regresar por Serra. Dos caminos llevan a esta última población; uno sigue al llamado Balcón de la Pobleta, área senda situada sobre la conocida finca, que ofrece una magnífica perspectiva del valle de Lullén; la otra senda discurre por las faldas



Fuente de Marines

septentrionales de Rebaladora, pasando por las fuentes de Llentiscle y la Frunera, muy visitada esta última por hallarse junto a ella la colonia de verano del Patronato de la Juventud Obrera de nuestra ciudad.

Gustan también los excursionistas de aproximarse a esta zona de la Calderona partiendo desde las estaciones de Algimia y Sot de Ferrer. Se pasa entonces por las estribaciones de Peñas Blancas, donde se encuentra el caserío de la Mina, hoy abandonado también y que nos recuerda algunas películas de misterio.

Toda ésta es la zona menos visitada de la Calderona y, por tanto, la que presenta el

alcance de nuevos itinerarios. Hemos hecho hoy mención de ellos, sucintamente, porque deseamos sacar al excursionista de su rutina, de su excursión de todos los domingos. Hay que desear nuevos horizontes, nuevas rutas, nuevas cumbres más altas. Y así, cuando en la cima del Gorgo sientan bajo sus plantas toda la Calderona, lanzarán su vista al horizonte y descubrirán nuevos paisajes en los que fijarán otras metas que materialicen nuevos sueños, porque ¡ay de aquel que haya cumplido ya todos sus sueños y no encuentre otra cumbre más alta por la que luchar...

JOSE BOLKER GARNICER



La cumbre del Gorgo (907 metros); al fondo, la mancha blanca de las casas de Gátova